

Iglesia en Jaca



Detalle del cartel por la vida del 25 de marzo de 2021.

Jornada por la Vida

'Custodios de la vida'

El próximo 25 de marzo la Iglesia en España celebra la Jornada por la Vida. Este año con el lema "Custodios de la vida". El objetivo de esta jornada es explicar que la vida es un bien fundamental para el hombre, sin el cual no cabe la existencia ni el disfrute de los demás bienes.

Redacción

En este día se nos invita a "profundizar en los motivos que nos llevan a ser custodios de la vida", aclarando que estos motivos "proviene en muchos casos, no solo de nuestra fe, sino también de la evidencia científica".

Los obispos realizan una atenta mirada a la sociedad actual con el avance de la cultura de la muerte, por la proposición de Ley Orgánica de regulación de la eutanasia. Ante esta situación, reflexionan sobre cuál debe ser la respuesta de los cristianos en este momento histórico. Debemos ser custodios de la vida, porque la vida es siempre un bien.

Además, en un contexto donde está presente la cultura de la muerte, los obispos, agradecen «a todas aquellas personas que, movidas por su fe o por la solidaridad humana, desde el ámbito eclesial o civil, con valentía creativa, llevan a cabo todo tipo de iniciativas para promover la cultura de la vida».

En nuestra actualidad muchos erigen como criterios

determinantes para evaluar si una vida merece la pena ser vivida o no la salud, el bienestar o la utilidad. Desde esta mentalidad, se plantea descartar aquellas vidas que no cumplen con estos parámetros. Este descarte de vidas humanas, que es deplorable en sí mismo, es aceptado por muchos desde el paradigma emotivista que conduce a emitir juicios y a tomar determinaciones, no desde la razón, que nos lleva a promover el bien y adherirnos a la verdad, sino desde un puro sentimentalismo. Así, el fundamento último de todo pasa a ser los sentimientos y los deseos que en muchas ocasiones se convierten en leyes. Una atenta mirada a nuestra sociedad nos lleva a descubrir el avance de la cultura de la muerte, por la reciente proposición de Ley Orgánica de regulación de la eutanasia.

Ante esta situación tenemos que preguntarnos cuál debe ser nuestra respuesta como cristianos en este mo-

mento histórico. Nos equivocáramos si cayéramos en el derrotismo al pensar que esto no tiene solución o que no hay marcha atrás. También sería equivocado vivir con los brazos cruzados en un constante espíritu de queja.

La Iglesia, que es Madre, nos invita a tener esa valentía creativa en la custodia y la defensa de la vida humana. Queremos agradecer a todas aquellas personas que, movidas por su fe o por la solidaridad humana, desde el ámbito eclesial o civil, con valentía creativa, llevan a cabo todo tipo de iniciativas para promover la cultura de la vida. Gracias a los que acompañan a las mujeres embarazadas en situación de vulnerabilidad que, de otro modo, se verían abocadas al aborto. Gracias a los que cuidan con tanto cariño y generosidad a los mayores y a los enfermos terminales, evitando así que sientan que son una molestia y que se planteen la eutanasia como una salida. Recordemos que «incurable, de hecho, no es nunca sinónimo de incuicable». Invitamos a todos los cristianos a cuidar la formación para estar dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza.

Profundicemos en los motivos que nos llevan a ser custodios de la vida; motivos que provienen en muchos casos, no solo de nuestra fe, sino también de la evidencia científica. Esta invitación a instaurar la cultura del cuidado se dirige a todos y cada uno de los cristianos y de las personas de buena voluntad. Vivamos este compromiso por la vida en nuestro día a día, ofreciendo nuestra ayuda eficaz a los que atraviesan situaciones de vulnerabilidad.

Acudamos a la intercesión de san José, custodio de la vida y patrono de la buena muerte, y de santa María, su Esposa y Madre de Jesucristo, para que nos hagan apóstoles del Evangelio de la Vida.

La Palabra

Evangelio

Los atraeré hacia mí

V Domingo de Cuaresma
Jn 12, 20-33

allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré? ¿Padre, librame de esta hora? Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre».

Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo». La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí» (...).

El comentario por Juan Pablo Ferrer

“La cruz de Jesús: luz en la oscuridad”

«He aquí que todo el mundo le sigue» (Juan 12, 19). Así constatan los fariseos el éxito de Jesús ante la gente, que lo aclama en su entrada en Jerusalén como Mesías, especialmente tras la reciente resurrección de Lázaro. Entre ellos había unos griegos, que van a experimentar lo que vivieron antes en Galilea tanto Andrés como Felipe, los primeros llamados por Jesús. Estos extranjeros no van a sentirse extraños junto a Jesús y sus discípulos. Todos tenemos un puesto central en el corazón de Dios. Lo que somos ante Él es lo verdadero y auténtico. Los “clichés” o los “roles” sociales no son lo esencial. Lo esencial es “ver” a Dios y “ver” quiénes somos. Resuena lo que Jesús dijo a Andrés y Felipe en los comienzos: “Venid y ¡veréis!” (Juan 1, 39).

Jesús anuncia que será elevado sobre la tierra, con su cruz, y que todos, mirándole, podrán “ver” quiénes son realmente, ante la realidad más dura y cruel: nuestra futura muerte personal y la muerte de nuestros seres queridos. El significado, que Jesús da a esta realidad absurda y sin sentido, lo expresa con la parábola de la “semilla de trigo”: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto” (Juan 12, 24). Morir, entregando la vida, es vivir y perderla así es ganar. Ver a Jesús en la cruz nos ayuda a ver nuestra propia muerte desde la entrega total de la propia vida y desde la gloria del amor total. Vivida así, la muerte adquiere una visión generadora de vida: ¿Por quién estás entregando la vida? Jesús la está entregando por ti.

Palabra de Dios para la semana

■ **21 DOMINGO V de Cuaresma (Primera semana del salterio). Día y colecta del Seminario.** - Jer 31, 31-34. - Sal 50. - Heb 5, 7-9. - Jn 12, 20-33.
■ **22 LUNES. Feria.** - Dan 13, 1-9. 15-17. 19-30. 33-62. - Sal 22. - Jn 8, 1-11. ■
■ **23 MARTES. Feria.** - Núm 21, 4-9. - Sal 101. - Jn 8, 21-30. ■ **24 MIÉRCOLES. Feria.** - Dan 3, 14-20. 91-92. 95. - Salmo: Dan 3, 52-56. - Jn 8, 31-42. ■ **25 JUEVES. Anunciación del Señor. Solemnidad. Jornada Pro-Vida.** - Is 7, 10-14; 8, 10b. - Sal 39. - Heb 10, 4-10. - Lc 1, 26-38. ■ **26 VIERNES. Feria. (En Zaragoza, San Braulio. Conmemoración). Abstinencia.** - Jer 20, 10-13. - Sal 17. - Jn 10, 31-42. ■ **27 SÁBADO. Feria.** - Ez 37, 21-28. - Salmo: Jer 31, 10-13. - Jn 11, 45-57.

Un año en pandemia

Cáritas bate récords de atención y agradece "la explosión de solidaridad"



La generosidad de la gente resulta fundamental.

■ La crisis del coronavirus ha provocado que en torno a 500.000 personas hayan llamado por primera vez a las puertas de Cáritas o hayan acudido después de mucho tiempo sin necesitarlo. Cáritas tuvo que reinventar sus itinerarios de acompañamiento a causa de la pandemia, que le ha llevado a activar un 'Acompañamiento 2.0' basado en la multiplicación de la escucha telefónica y el uso de aplicaciones digitales de conexión, así como el recurso a transferencias económicas para sustituir las ayudas en es-

pecie o la recepción online de documentación.

Más allá del compromiso de las personas voluntarias y contratadas durante la pandemia, la respuesta de Cáritas a las necesidades de esta emergencia está siendo posible gracias a la movilización social y a la explosión de solidaridad que la sociedad española mostró desde el inicio, y que se ha manifestado de manera muy intensa desde el lanzamiento, el 14 de marzo de 2020, de la campaña “Cáritas ante el Coronavirus”.

Esta corriente de solidaridad se ha traducido para el conjunto de las 70 Cáritas Diocesanas de toda España en el apoyo de 70.666 donantes, cuyas aportaciones han sumado 65 millones de euros.

Cáritas necesita el apoyo de la sociedad para atender todas las necesidades

Ocho años con Francisco: llevando la alegría del Evangelio a todo el mundo

■ El 13 de marzo de 2013, Jorge Mario Bergoglio fue elegido como sucesor de Pedro, primer Papa jesuita y americano y el primero con el nombre de Francisco. En estos ocho años ha promovido iniciativas y reformas para implicar a todos los cristianos en un nuevo impulso misionero con el objetivo de llevar el amor de Jesús a toda la humanidad.

Proximidad, sinodalidad e impulso misionero. Esos son los puntos cardinales del pontificado de Francisco. La perspectiva de

su pontificado parte de la atención a esas “periferias” existenciales y geográficas, que son el contrapunto de su ser y actuar.

Invitando a recuperar “la frescura original del Evangelio”, pide a los fieles un nuevo fervor y dinamismo para que el amor de Jesús pueda llegar a todos.

La Iglesia deseada por Bergoglio es una Iglesia “en salida”, con “las puertas abiertas”, un “hospital de campaña” que no teme la “revolución de la ternura” ni “el milagro de la gentileza”.

Carta del obispo

El grano de trigo

D. Julián Ruiz Martorell

Obispo de Jaca



Queridos hermanos en el Señor: Os deseo gracia y paz. Solamente Jesús puede decir con autoridad: “si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto” (Jn 12,24). Son palabras que parten de una experiencia conocida en el cultivo de la tierra, pero que tienen una inmediata resonancia en la vida de Cristo y en nuestra propia existencia. Jesús está dispuesto a caer en tierra y morir para dar mucho fruto, para convertirse, Él mismo, en espiga fecunda de vida y plenitud.

Jesús se compara al grano de trigo que, precisamente cuando se rompe y muere, se transforma en espiga y da fruto. La vida viene no sólo después de su muerte, sino desde el interior mismo de su muerte. Jesús nos ofrece una conmovedora imagen del núcleo de su misión y de su mensaje. Precisamente muriendo en la cruz, se convierte en principio de salvación para toda la humanidad. Su entrega generosa, desbordante, ilimitada, rompe el cerco de la esclavitud humana y abre definitivamente el horizonte de la redención. La muerte de Jesús no es un fatal desenlace, sino una libre donación, una ofrenda de la propia vida para dar vida abundante.

El grano de trigo, al ser introducido en el surco y romperse, estalla en fruto y en vida. La existencia humana no es simplemente el viaje de regreso a la tierra de la que hemos sido formados. Hay un proceso de transformación de la tierra, regada con el sudor de nuestro esfuerzo; abonada con los nutrientes de los dones que el Señor nos concede; enriquecida con nuestra humilde, pero eficaz, colaboración; labrada con incansante dedicación; sembrada por la mano del mejor Sembrador.

Nuestros ojos están hechos para contemplar la inmensidad de las estrellas. Y esta capacidad para mirar la amplitud del horizonte es la que nos permite dejar huella cuando caminamos por los senderos de la historia. Porque mirar hacia lo alto es lo que nos permite dar pasos confiados. Y, cuando nuestra mirada se vuelve hacia la tierra, nuestros ojos están llenos de la luz de las estrellas. Es difícil convertir las desventajas en oportunidades. Pero no es imposible. Es complicado trabajar para que



los propios límites no sean obstáculos, sino plataformas para el crecimiento. Resulta fatigoso reconocer que, cuando las capacidades disminuyen, puede crecer la intensidad de la vida. Es paradójico pensar que en el inevitable morir está el germen del definitivo vivir. Porque la vida es un regalo de Dios.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

Regreso del patrimonio aragonés

El Museo Diocesano de Barbastro-Monzón custodia ya los 111 bienes



Entrada de la última caja, la del Calvario de Tamarite de Litera.

El pasado 10 de marzo se completó la devolución de las 111 obras de arte sacro de las parroquias aragonesas. El vicario general y director del Museo, Ángel Noguero, destaca su doble dimensión, cultural y cultural.

Ascen Lardiés

En cuatro entregas, los días 15 y 22 de febrero y 5 y 10 de marzo, el Museo de Lérida ha devuelto a la Diócesis de Barbastro-Monzón las 111 obras de arte propiedad de 44 parroquias aragonesas. Con el retorno de estos bienes, en cumplimiento de la sentencia judicial de diciembre de 2019, culmina un largo litigio surgido en 1995 con la modificación de los límites diocesanos que alumbró la diócesis de Barbastro-Monzón.

El director del Museo Diocesano, Ángel Noguero, ha coordinado la recepción de todas las piezas, acompañado de su equipo técnico. “Estas obras de arte -afirmó el 10 de marzo- constituyen un elemento de unión”, cuya dimensión cultural y cultural evidencia la doble manifestación artística y de fe. “Cada cosa tiene que volver a su sitio, a esta diócesis con muchos pueblos y muy

pocos habitantes. Pero ricos, no solo por el arte, sino por las personas que la habitan, que son las que nos han empujado a llevar a cabo este trabajo”, afirmó.

Una riqueza, insisití, que tiene una de sus manifestaciones más características en la impronta martirial. Así, el vicario quiso compartir una anécdota que en su día narró el protagonista: el obispo Ambrosio Echebarria, tras la beatificación de Florentino Asensio, pidió ayuda al obispo mártir para solucionar este tema. Noguero hizo memoria para recordar a las muchas personas que en más de dos décadas han contribuido, de forma pública pero también desde el anonimato, para su regreso. Así mismo, anunció la voluntad de realizar una exposición temporal, “sin prisa”, con el máximo número de estas obras.

GOBIERNO DE ARAGÓN

El consejero de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón, Felipe Faci, y la directora general de Patrimonio Cultural, Marisanchó Menjón, acompañaron al equipo del Museo Diocesano en la última entrega de bienes. Felipe Faci calificó la fecha “como histórica”, mostró su satisfacción por que se haya hecho justicia y reiteró que el Museo Diocesano está preparado para albergar y exhibir las piezas que han llegado.

Realidad social

La Iglesia ante la crisis del coronavirus

En el portal web www.iglesiasolidaria.es se recogen las acciones solidarias que la Iglesia en España ha llevado a cabo para atender las necesidades surgidas en la pandemia.

Redacción

Es bueno recordar que la Conferencia Episcopal Española creó la página web www.iglesiasolidaria.es donde se pueden encontrar las iniciativas solidarias y de ayuda que presta la Iglesia española a toda la sociedad, en cada una de las diócesis, durante esta situación excepcional que estamos viviendo.

Aunque ya no estemos confinados en nuestros hogares y podamos ir a los templos, respetando siempre los aforos dictados por las autoridades, el presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), el cardenal arzobispo de Barcelona Juan José Omella, sigue recomendando que ante la crisis del coronavirus, se sigan las misas por televisión.

¿Se puede ir a rezar a las iglesias? pregunta aún mucha gente. Por supuesto que sí, siempre que se cumplan las pautas de higiene y distanciamiento y se eviten las concentraciones. Para ello, las parroquias deberán señalar lugares para la oración dentro del templo y no permitir las visitas



Eucaristía en tiempo de pandemia

turísticas durante las etapas uno y dos de la desescalada.

Estos días irán saliendo a la luz pública las recomendaciones que las diócesis darán a los sacerdotes, parroquias y feligre-

ses para la correcta celebración de la Semana Santa en este año 2021. Todas partirán del texto común aprobado por la Comisión Episcopal de Liturgia pocos días atrás.

950 años de rito romano en San Juan de la Peña



Misa en rito mozárabe en San Juan de la Peña.

Ricardo Mur

Es plenamente admitido que el cambio del rito mozárabe por el rito romano, en el reino de Aragón, se decretó oficialmente en 1071. Pero esto no quiere decir que antes de dicha fecha el rito romano no sólo se conociese, sino que se practicase en algunas zonas del Alto Aragón, como pudieron ser los valles de Ansó y Hecho y el condado de Ribagorza. Es la conclusión a la que han llegado autores como el benedictino Juan Pablo Rubio Sadia ("Narbona y la normalización litúrgica de las iglesias de Aragón", IEC, Barcelona, 2011).

Así, los condados de Aragón y Ribagorza, liberados del yugo musulmán a mediados del siglo IX e integrados en la órbita carolingia, constituyeron un primer campo de pruebas para la romanización. En nuestra zona, los monasterios de San Pedro de Siresa y San Martín de Ciellas eran los centros alrededor de los cuales pivotaban los valles de Hecho, en el primer caso, y de Ansó, en el segundo. Además, suponemos que, en ambos cenobios, para la vida canonical en común, se observara la Regla de Aquisgrán, aprobada en 816. Quizás, los monasterios de San Adrián de Sasabe y San Martín de Cercito,

al ser posibles fundaciones de aquéllos, también adoptaran la liturgia romana en época temprana.

Ya en el siglo XI, la actuación política y religiosa del rey Sancho Ramírez estuvo siempre condicionada por su relación y sus compromisos con la Santa Sede. Roma apoyaba al monarca aragonés, que también lo era de Navarra, y éste, en señal de vasallaje, adoptaba oficialmente la liturgia romana. El escenario donde se realizó oficialmente el cambio de rito, como bien se sabe, fue el monasterio de San Juan de la Peña y tuvo lugar el 22 de marzo de 1071, martes de la II semana de Cuaresma.

Posteriormente le tocó a San Victorián, en Sobrarbe, a San Pedro de Loarre y a Santa María de Alquézar.

Conocemos muy bien la oposición de algunos monasterios y sectores eclesiales al cambio de rito. Aquí, resultó llamativa la rebelión y posterior destitución del abad Banzo de Fanlo y del prelado Sancho de Aragón.

Debido a los avances de la reconquista, a finales del siglo XI se trasladaron las sedes episcopales de Jaca a Huesca y de Roda a Barbastro, lo cual con-

tribuyó a extender de forma definitiva la reforma litúrgica. Pocos años más tarde, se produjo la reinstauración y romanización litúrgica de los obispados de Zaragoza y Tarazona, tras las conquistas de Alfonso I el Batallador.

Breves noticias de la diócesis de Jaca

■ **Lunes 22 de marzo:** La Real Hermandad de San Juan de la Peña, ha organizado un acto en el monasterio con motivo del 950 Aniversario de la introducción en el reino de Aragón del Rito Romano en sustitución del mozárabe. Se rezará la HORA SEXTA del Oficio Divino. Presidirán el acto el obispo de Jaca y el abad del monasterio de Leyre. El acto contará con todas las medidas sanitarias y el aforo es restringido.

■ **El Consejo Mundial de Iglesias** celebrará la semana de oración al cumplirse un año del inicio de la pandemia de COVID-19, entre el 22 y el 27 de marzo.